

ISIDRO MARTINEZ  
UN PINTOR ACADEMICO DESCONOCIDO

P O R

X A V I E R M O Y S S E N

*A Don Manuel Romero de Terreros*

**A** CORDE a sus propósitos por crear una cultura de carácter nacional, Ignacio Manuel Altamirano pedía a los pintores, como ya lo había hecho con los literatos, que no pintaran más cuadros de vírgenes y santos, sino obras que se ocuparan de presentar los grandes temas de la historia patria. Tal recomendación vino a cobrar inusitado auge a fines de la pasada centuria, pues de esos años data el mayor número de cuadros que se dedicaron nada menos que a reconstruir el pasado indígena mexicano, si bien es verdad, por otra parte y tal ha demostrado el doctor Justino Fernández, el tema histórico nacional ya había sido practicado por los primeros discípulos de Pelegrín Clavé, según intenciones del mismo.<sup>1</sup> Un artista del grupo finisecular que salió de la Academia, y que estaba formado por Leandro Izaguirre, Daniel del Valle y José Jara, fue el pintor Isidro Martínez.

Isidro Martínez nació en la Ciudad de Toluca el 15 de mayo de 1861. A temprana edad dio muestras de sus facultades artísticas, lo cual le valió que la Sociedad Artístico-Regeneradora, establecida en esa población, lo favoreciera para estudiar dibujo en el Colegio de Artes que la propia Sociedad sostenía. Bajo la dirección de los mediocres

<sup>1</sup> Vid: *Arte Moderno y Contemporáneo de México*. Instituto de Investigaciones Estéticas. México, 1952, pág. 88.

académicos Pomposo Becerril y Daniel Alva, inició sus primeros estudios formales; de esa época data el primer dibujo conocido de Martínez, una copia a pluma del célebre cuadro de Clavé *Locura de Isabel de Portugal*; el dibujo está fechado en 1877 y figuró en la Exposición de Artes y Productos Naturales, que la Sociedad verificó ese año en Toluca.

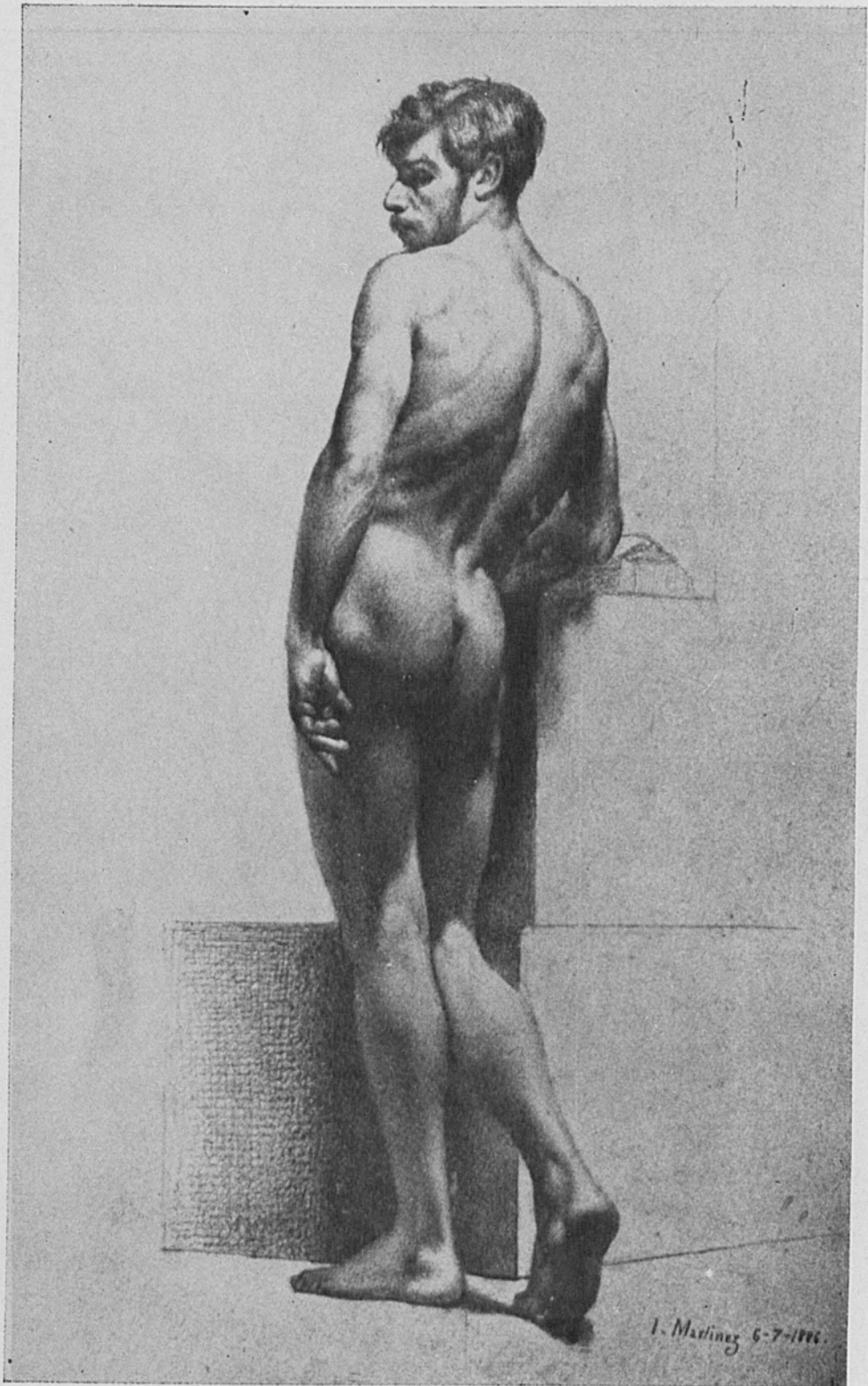
La importancia cultural que tuvieron, en el siglo XIX, las asociaciones literarias y artísticas para el fomento de las bellas artes, es un capítulo histórico que está aún por hacerse.<sup>2</sup> Gracias a sus actividades, infinidad de artistas lograron sobresalir, con mayor o menor fortuna, de los estratos sociales a que pertenecían. Uno de ellos fue Isidro Martínez, para quien gestionó la ya citada Sociedad Artística-Regeneradora una beca para que continuase sus estudios en la Academia Nacional de San Carlos. Por lo demás, la solicitud de pensión caía justamente dentro de los lineamientos culturales que se había fijado, en materia de educación, el gobernante positivista por excelencia, don Mariano Riva Palacio.

Así pues, el novel pintor ingresó a la Academia el año de 1881. Y no sería él, por cierto, el primer artista del Estado de México que llegara al noble establecimiento; le habían antecedido Gervasio Trinidad Robles, Leonardo Sánchez, Felipe S. Gutiérrez, Petronilo Monroy, y los paisajistas Luis Coto y el extraordinario José María Velasco.

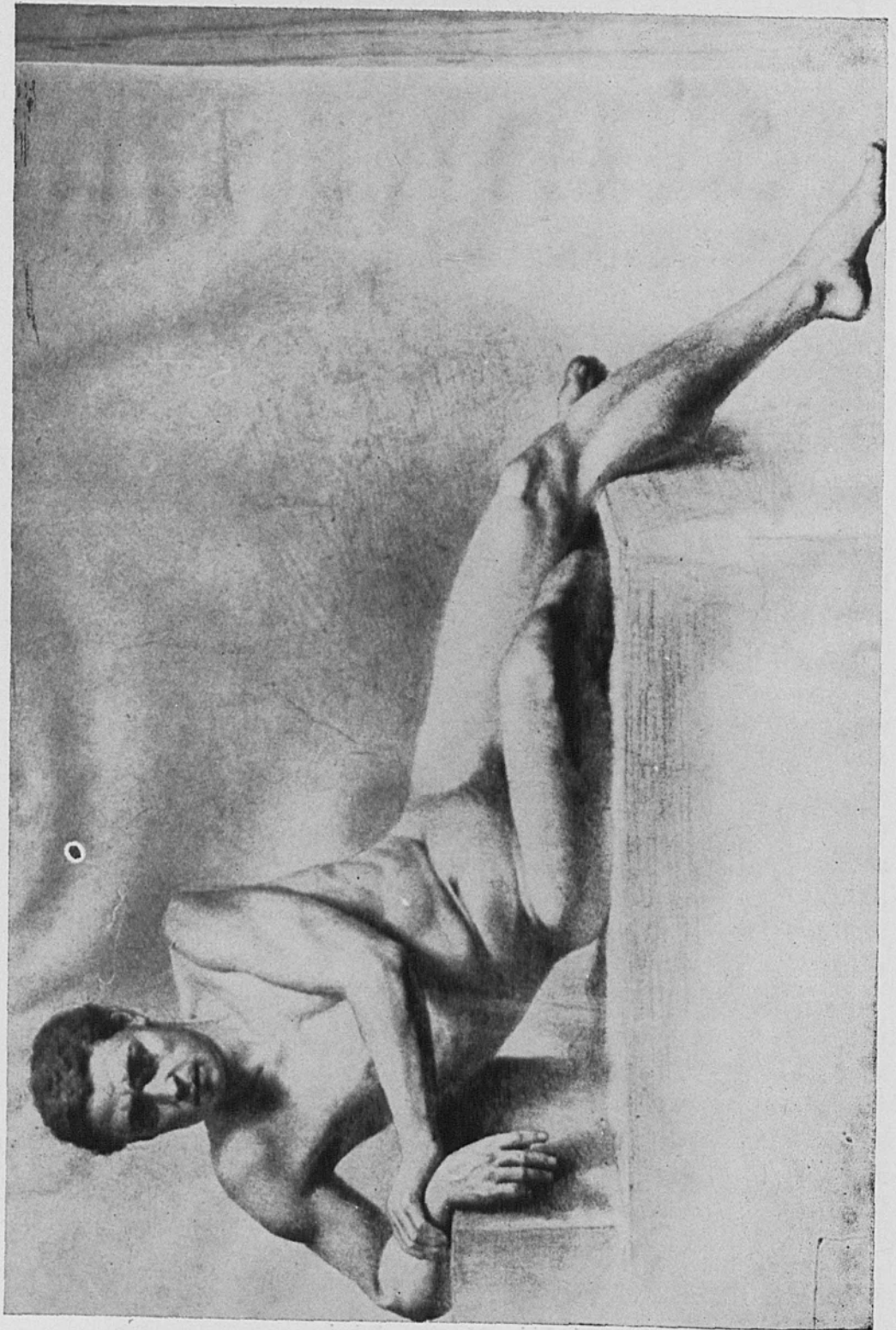
La presencia de Isidro Martínez, dentro de la Academia, fue la de todo alumno aprovechado; así lo demostró tanto en las clases, como en las exposiciones académicas a las que concurrió. Sus maestros fueron lo mejor que ahí había: Santiago Rebull impartía la enseñanza de composición, Félix Parra la de dibujo de ornato; José María Velasco tenía a su cargo la pintura de paisaje y José Salomé Pina dibujo de claroscuro. La mejor muestra de las magníficas enseñanzas de Pina, la tenemos en la serie de estudios del natural que Isidro Martínez ejecutó bajo su dirección; mismos que presentó en 1887 en la Exposición de la Academia (figuras 1 a 3).

En la citada exposición se presentaron, además, en la segunda y tercera salas de pintura, algunas copias por él ejecutadas como tareas formativas de aprendizaje; de una de ellas me interesa hacer especial mención, pues sin duda que ésa era la copia obligada para todos los alumnos, por representar el ideal estético de la enseñanza academista

<sup>2</sup> Algo se ha hecho ya respecto a las letras, véase: Alicia Perales Ojeda, *Asociaciones Literarias Mexicanas. Siglo XIX*. Centro de Estudios Literarios. U.N.A.M. México, 1957.

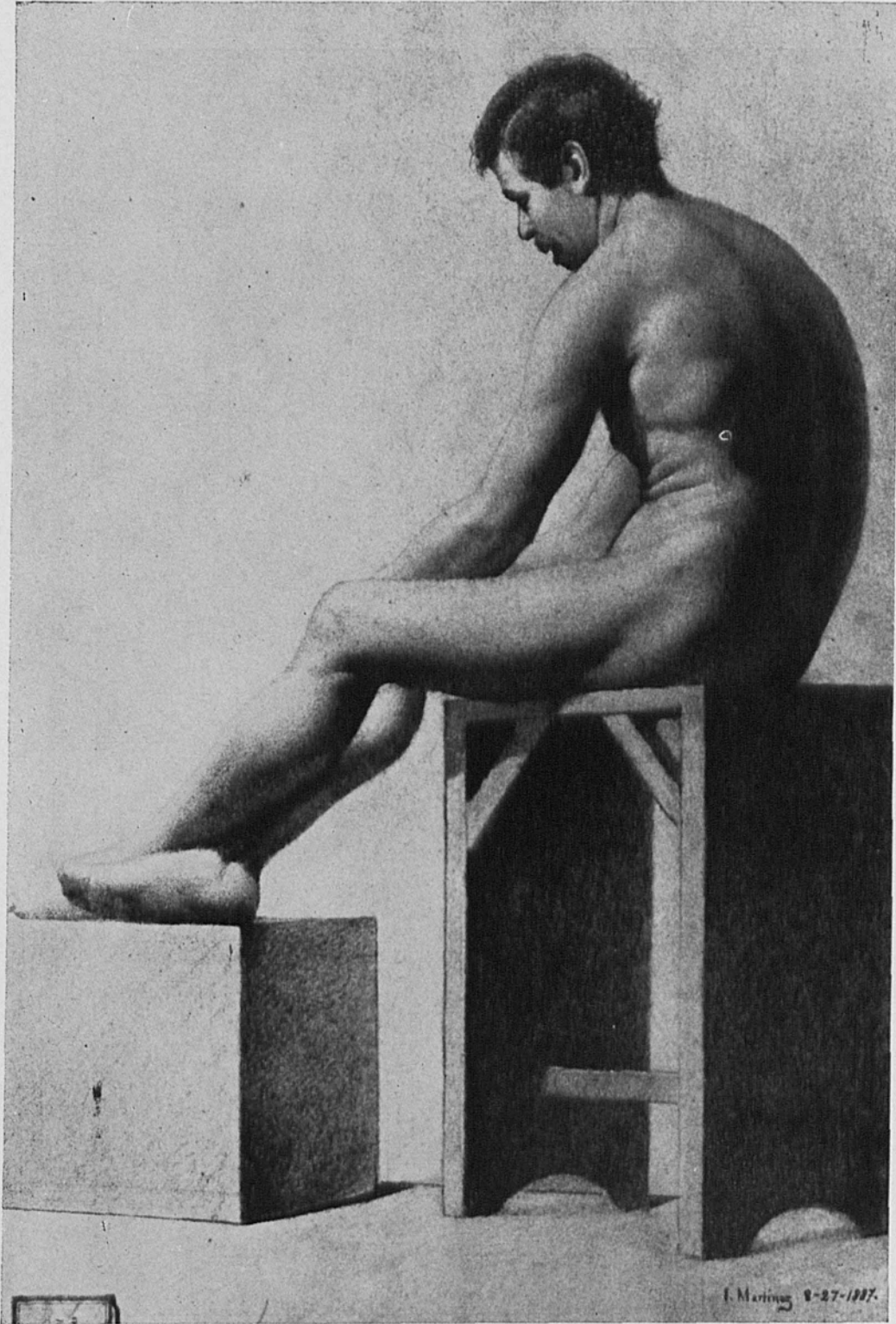


1. Isidro Martínez. Dibujo.



2. Isidro Martínez. Dibujo.

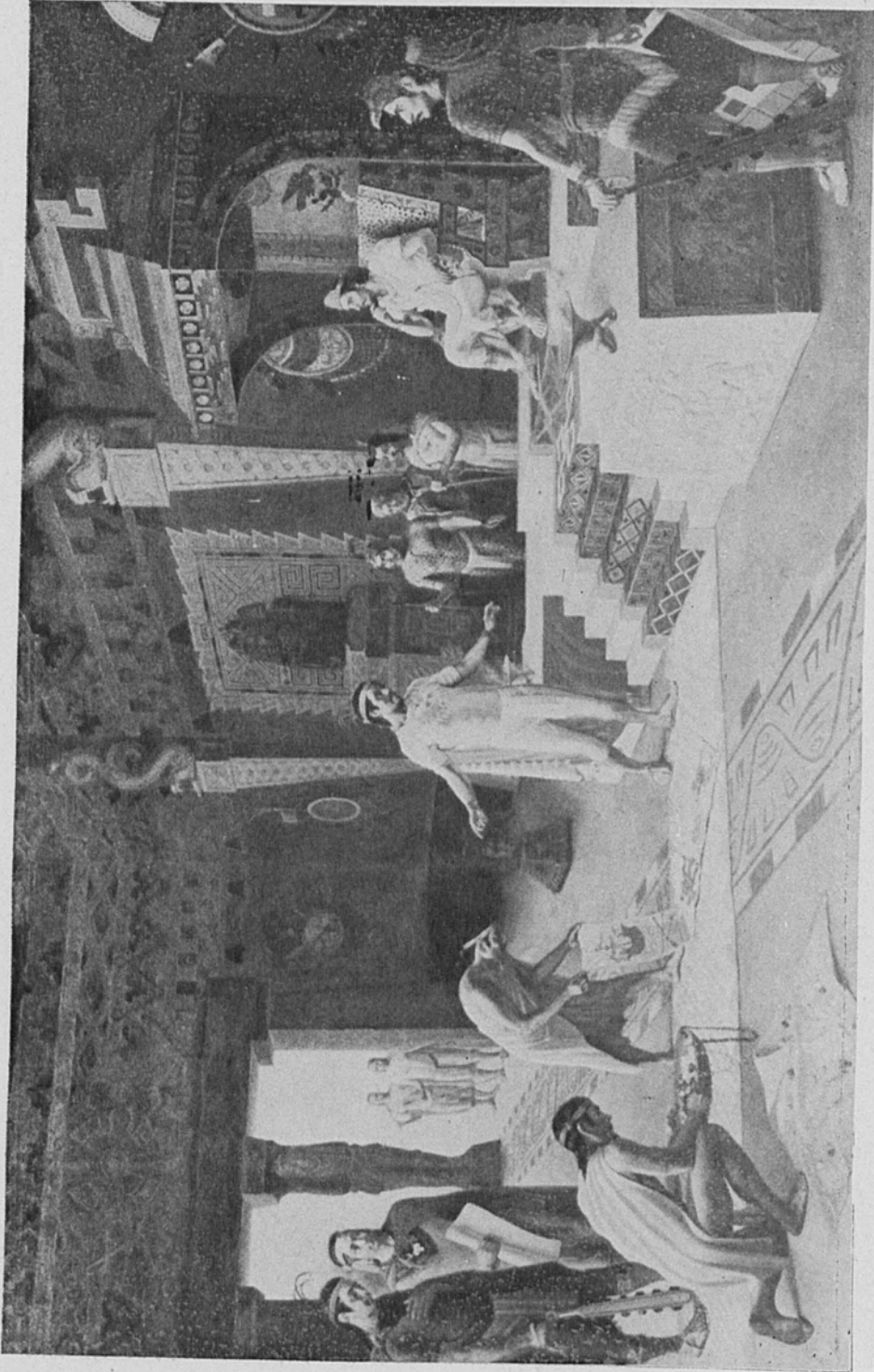




3. Isidro Martínez. Dibujo.

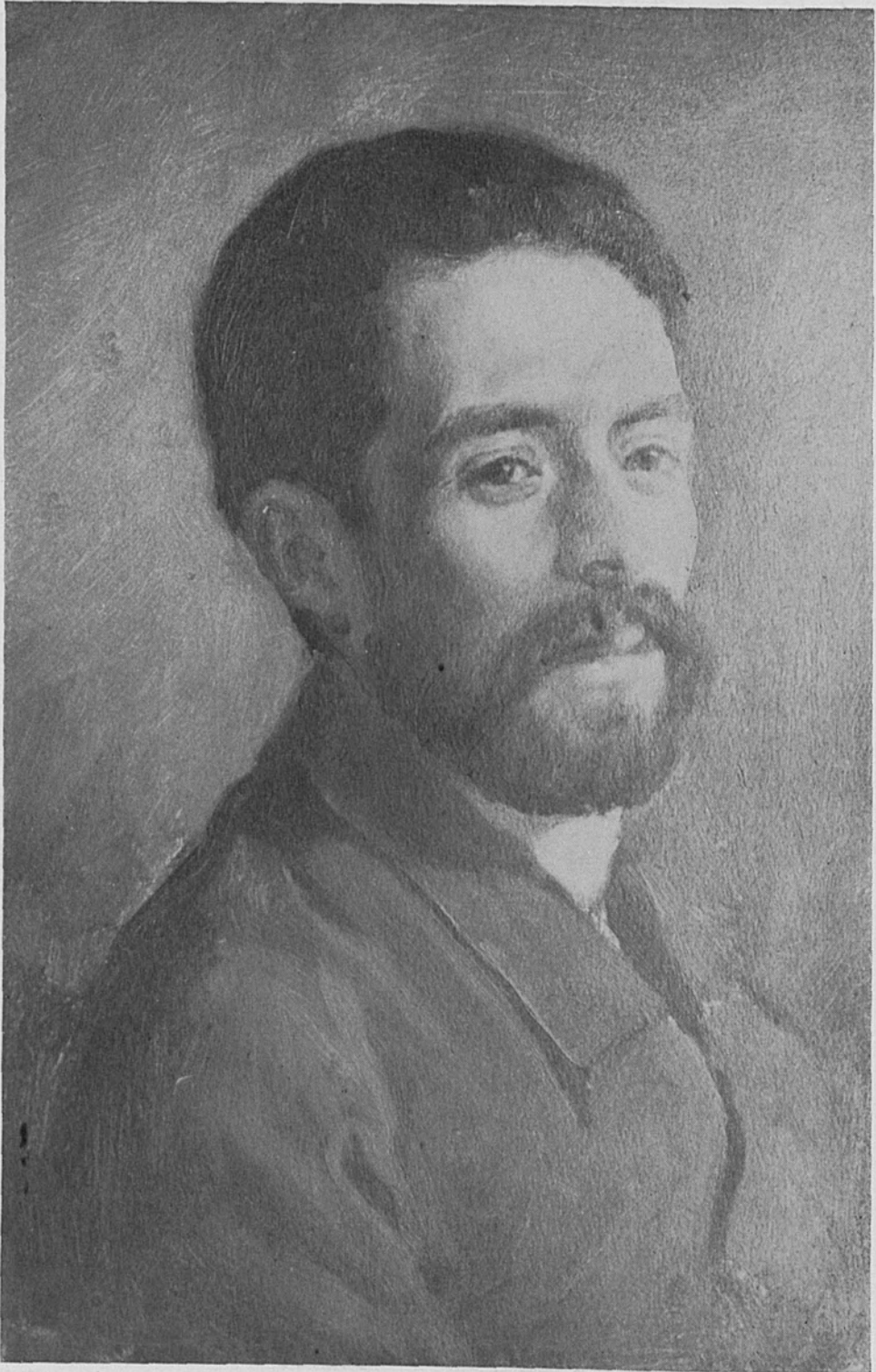


4. Isidro Martínez. El letargo de la princesa Papatzin.

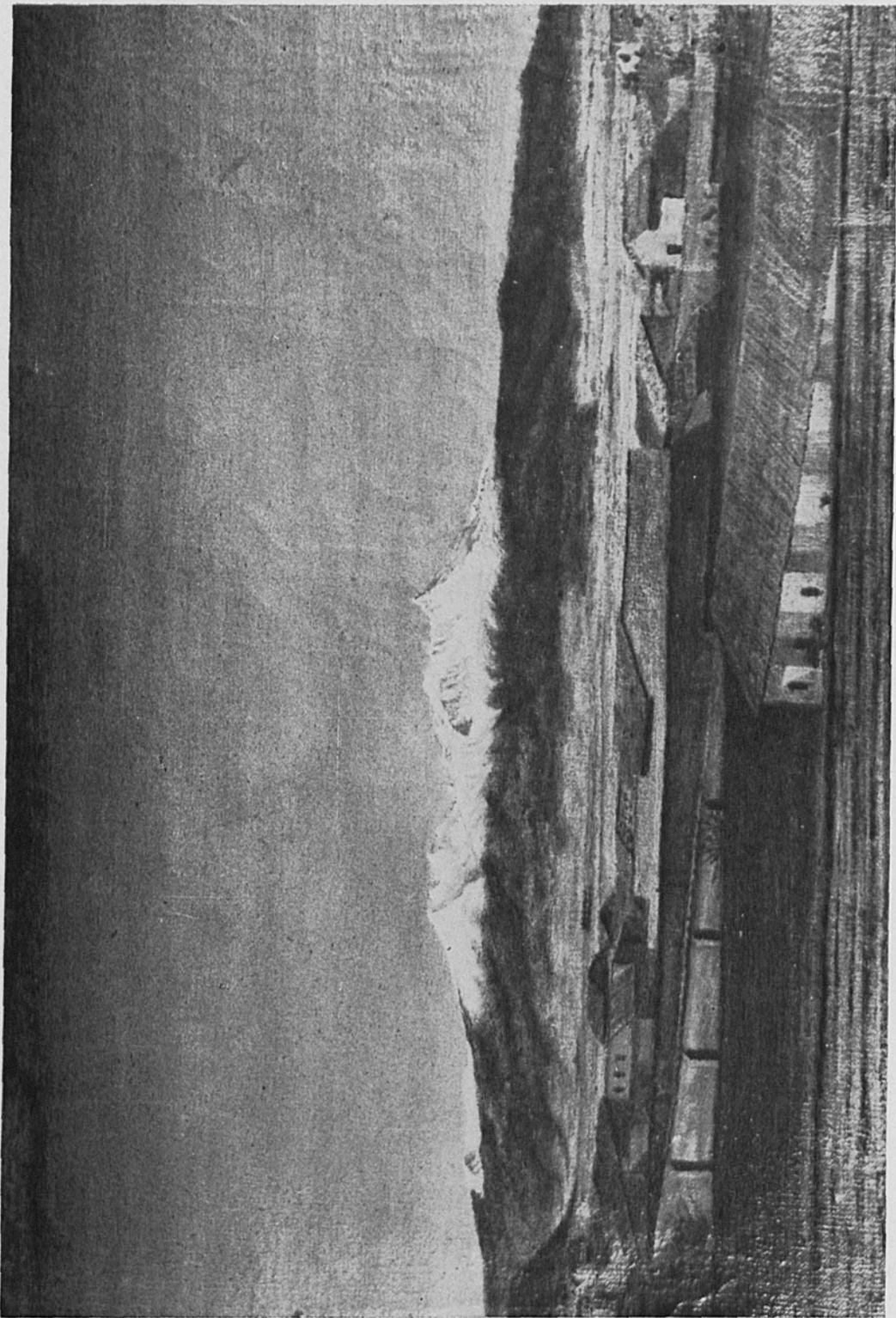


5. Isidro Martínez. Los informantes de Moctezuma.





6. Isidro Martínez. Autorretrato.



7. Isidro Martinez. Vista del Nevado de Toluca. Fot. E. Vargas de Bosch.



8. Isidro Martínez. El General José Vicente Villada. Litografía.



de la época; el cuadro en cuestión, era nada menos que el delicioso San Juan Bautista niño, de Ingres. De esta famosa pintura tengo noticias de una copia más, la ejecutada por Leandro Izaguirre en su condición de estudiante.

Trece años, al parecer, permaneció Isidro Martínez en la Academia, donde se habló, incluso, de otorgarle una pensión para que continuara estudiando en Europa. La última noticia que de él poseo, dentro de la Academia, corresponde a la vigésima segunda Exposición Nacional celebrada en 1891; en la cual se presentó a concursar con dos cuadros originales los que le valieron, posiblemente, el figurar como candidato para estudiar en Europa: *El Padre Gante, maestro de los indios*, y *Un ciego con dos niños pidiendo limosna*, tales fueron los títulos de las obras presentadas.

Antes de retornar para siempre a Toluca, y tal vez dentro de la misma Academia, pintó dos grandes cuadros de tema histórico, seguramente lo más ambicioso y mejor logrado de su producción. En 1893 terminó *El letargo de la princesa Papatzin*; y en 1894 presentó el cuadro *Los informantes de Moctezuma*, (figuras 4 y 5).

Corta y de mediana calidad fue la obra artística de Isidro Martínez. Sin embargo, como dibujante poseía facultades que supo aprovechar en la clase de Pina. El dominio que tenía con el lápiz le dio la satisfacción de obtener un galardón en 1883, en la Primera Exposición Industrial del Estado de México, en la cual presentó entre otras obras, un fino y agradable retrato de don Mariano Riva Palacio. Menos afortunado se mostró en el manejo del color y su inventiva fue sumamente limitada, tal muestran sus dos grandes telas de asunto histórico que hoy día conserva el Museo de Bellas Artes de Toluca.

El cuadro *Los informantes de Moctezuma* es la culminación más fallida de la pintura indigenista, que abriera José Obregón con su óleo *El descubrimiento del pulque*. Se podría asegurar que Martínez casi le imitó en la composición, si bien es verdad que sus personajes son más convencionales que los de aquél; y sobre todo el ambiente en que los colocó, con "mayor propiedad y realismo arqueológico", puesto que está inspirado tanto en los monumentos escultóricos del Museo, en el huehuetl de Malinalco y en las minuciosas y eruditas descripciones de Alfredo Chavero, según el Tomo I de *México a través de los Siglos*. De mayor originalidad, menos intelectualizada y de una composición más sencilla, es la tela pintada en tonos fríos sobre la leyenda de la princesa Papatzin, empero, el tema fue tomado de otro libro: la *Historia*

*Antigua* de Manuel Orozco y Berra, así lo indica el ejemplar que fue de su propiedad.<sup>3</sup> La selección de estos temas no fue fortuita como se ha dicho, apareció, además, como una consecuencia obligada del interés que mostraron los historiadores de fin de siglo por el México prehispánico; recuérdese aquí que el mismo Velasco pagó su tributo a ese pasado, tanto en algunas pinturas como en los dibujos arqueológicos que hizo por encargo del Museo Nacional.

Contado es el número de obras originales que de Isidro Martínez se conocen. Entre ellas hay que anotar su autorretrato pintado al óleo sobre cartón, con una soltura y calidad que no tienen sus grandes cuadros, (fig. 6). El arquitecto Víctor Manuel Villegas posee un paisaje sobre *El Nevado de Toluca*, pequeña obrita sin mayores méritos ni pretensiones en este género de pintura, (fig. 7).

La litografía no le fue ajena, además estaba más cerca de su temperamento de dibujante, la técnica la aprendió en la Academia con el litógrafo José Fernández; por desgracia no conozco más que una de sus litografías, el retrato del general José Vicente Villada, obra trabajada con esmerada finura y firme trazo, (fig. 8).

La esterilidad de un ambiente poco propicio para su arte, pues sólo se le exigían copias de obras famosas, más el desempeño de una penosa labor docente, tal fue la vida de Isidro Martínez al reintegrarse a su ciudad de origen. Allá falleció el 10 de enero de 1937.

<sup>3</sup> Hoy en poder del señor licenciado Mario Colín, a quien agradezco el haberme lo mostrado, así como parte de la rica biblioteca que perteneció al pintor.

#### C o n s u l t a s :

*Catálogos* de las obras presentadas en las Exposiciones de Bellas Artes de la Academia Nacional de San Carlos. México, años de 1880 a 1891.

Dorsch Mendieta, Guillermo: *Pintores famosos del Estado de México. Profesor Isidro Martínez*. "El Sol de Toluca", p. 3, domingo 22 de agosto de 1954.

*El Artesano*. Órgano de la Sociedad Artístico-Regeneradora de la Ciudad de Toluca. Toluca, 1874.

Ulloa, Miguel: *Memoria de la Primera Exposición en la Capital del Estado de México, Toluca*. Presentada por el Secretario de la Junta Directiva... México, Tipografía Literaria de Filomeno Mata, 1883.

Varela, Julio: *Isidro Martínez*. "El Greco" Por el arte y para el pueblo. Periódico de divulgación artística. Año 1, Nº 4. Toluca, mayo 15, 1946.